



La Era del Apocalipsis:
«¡El mundo arruinado por el hombre!»
Apocalipsis 6:1 – 7:17

El próximo evento en el calendario profético de Dios es el Rapto de la Iglesia, que incluye:

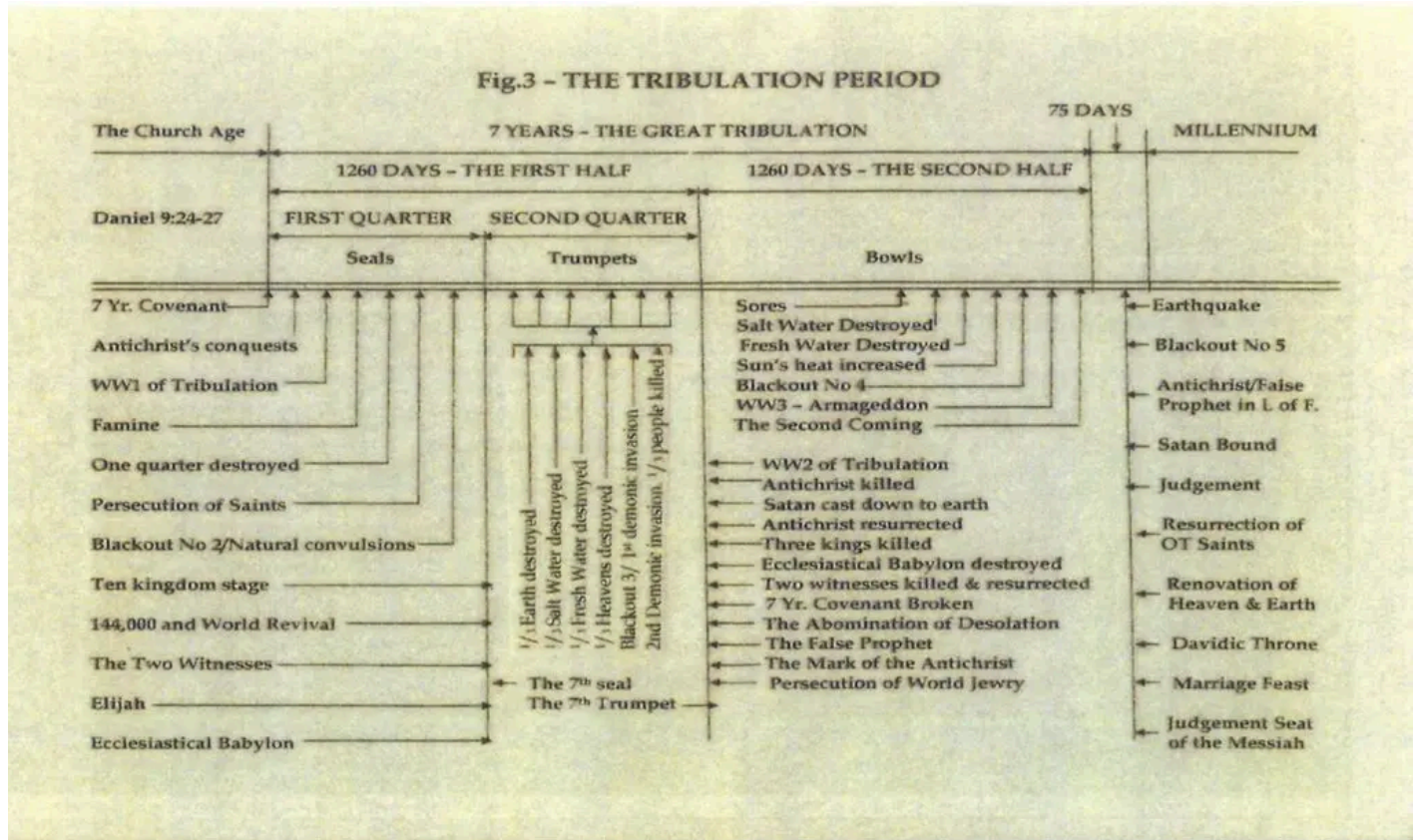
- La resurrección de los cuerpos físicos de aquellos cristianos que murieron antes del día del rpto.
- La transformación inmediata de todo cristiano que esté vivo en el momento del Rapto. (Véase 1 Tesalonicenses 4:16 y siguientes , 1 Corintios 15:51 y siguientes).

Cuando la “iglesia” y el “Espíritu Santo” sean eliminados de la tierra, los poderes restrictivos y preservadores del Espíritu Santo se verán alterados.

- La humanidad perdida será libre de dar rienda suelta a la maldad de su corazón sin las restricciones morales que le impone la influencia de la iglesia o la obra del Espíritu Santo.

- El día del rapto, comienza otro acontecimiento que durará siete años: un tiempo en el que Dios derrama su ira sobre aquellos que rechazaron a Jesucristo como su Salvador.

Este período de tiempo se llama la Gran Tribulación, que terminará con el regreso literal y físico de Jesucristo a esta tierra para gobernar y reinar como Rey de Reyes y Señor de Señores.



Recordatorio:

- Si bien los acontecimientos descritos en Apocalipsis 4-22 fueron ordenados por Dios, **son de naturaleza profética** y están descritos en términos que el apóstol Juan podía comprender.
- Si bien los cristianos pueden ver algunos paralelismos con los acontecimientos descritos por el apóstol Juan, los descritos en Apocalipsis 4-22 ocurrirán después del rapto de la Iglesia.
- El libro del Apocalipsis es la revelación de Jesucristo como el Cordero de Dios, el Mesías.
- Ya no anda entre las iglesias, porque han sido removidas de la tierra.
- Ya no es el Sumo Sacerdote que intercede por los santos.
- Ahora él es el ejecutor de la voluntad de Dios en esta tierra.

- Solo Él dirige toda la operación desde el cielo, porque solo Él es digno de juzgar esta tierra, es decir, el Creador, y el Redentor es ahora el Juez.

1. La retribución de Cristo – Apocalipsis 6:1-8 – Dios es paciente, pero finalmente debe juzgar el pecado y vindicar a sus siervos que murieron por su fe en Él. Los Cuatro Jinetes ejecutan el juicio de Dios sobre la tierra.

- El jinete del caballo blanco es el Anticristo con su falsa promesa de paz.
- El jinete del caballo rojo es el Anticristo, que comienza a declarar la guerra a quienes se niegan a adorarlo.
- El jinete del caballo negro representa la muerte causada por la guerra mundial.
- El jinete del caballo pálido representa la muerte que sobreviene a causa del hambre, la peste y la enfermedad.

2. La respuesta del hombre – Apocalipsis 6:9-17 – Algunos clamarán a Dios pidiendo justicia, mientras que otros huirán y se esconderán por miedo. Pero en lugar de arrepentirse de sus pecados, alzarán sus puños contra Dios y seguirán blasfemando contra su santo nombre.

- En el cielo, las almas de quienes fueron martirizados por su fe claman por justicia (versículo 10).
- En la tierra, aquellos que blasfemaron contra Dios al rechazar a Jesucristo como su Salvador clamarán por refugio para ser librados del juicio de Dios.

3. La redención del hombre – Apocalipsis 7:1-17 – A pesar de que la ira de Dios se derrama sobre la tierra, y a pesar de que el diablo hace todo lo posible por seguir frustrando el plan de Dios para su redención, multitudes serán salvas por su fe expresada en Jesucristo como el Cordero sacrificial de Dios.

- Dios permite que las fuerzas de la naturaleza juzguen al hombre pecador, pero impide que esas mismas fuerzas dañen a quienes le pertenecen.
- El Espíritu Santo sella a cada creyente hasta el día de la redención.
- Pero durante la Gran Tribulación, Dios sellará a 144.000 testigos judíos, protegiéndolos de los juicios hasta que hayan terminado su labor de testimonio. (Véase Mateo 24:14).
- La Gran Tribulación no es solo un juicio contra aquellos que rechazaron a Jesucristo como su Salvador, sino que también es el medio por el cual Dios hará que los

corazones de los judíos vuelvan a Él.

¡Dios es el gran libertador de su pueblo!

- Pero no siempre se trata de una liberación de nuestras circunstancias de vida, sino de nuestra liberación en tiempos de tribulación.
 - No siempre se trata de la liberación o la huida.
 - Pero siempre se trata de la liberación de la victoria.
- Eso no siempre facilita la vida.
- Pero sí que hace que la vida sea maravillosa y nos enseña a ser más fieles.
 - Nuestra esperanza cristiana es que podamos soportar las dificultades, la angustia, la enfermedad y el dolor, y salir de ellas en GLORIA.
 - ¿Tuvo Jesús ese tipo de vida en la tierra?
 - ¿Recibió Jesús ese tipo de bienvenida al regresar al Cielo?
 - Si Él está en nosotros, y nosotros estamos en Él, ¡así venceremos a esta tierra!

«Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.»

Romanos 10:9-10